



**TEATRO**

# **EL LOBO TRAGÓN**

**AUTOR:** Juan Pedro Romera

Texto estrenado por la compañía Fábula, Teatro Infantil el 8 de julio de 1999 en Murcia con las actrices Pilar Perán y Pepa Astillero y el actor Alfonso López.

Escenografía de Gabriel Sandoval.

## EL LOBO TRAGON

**NARRADOR.-** ¡Atención! Les habla el Narrador de esta historia. Tienen ante sus ojos un cuento para ser representado como mejor les plazca. Yo, como Narrador, he de hacerles algunas advertencias y ponerles en antecedentes de los personajes que aparecerán. Son algo díscolos pero es que nos ha tocado vivir una época en que se confunde la realidad con la fantasía con tanta facilidad como un niño se chupa un dedo manchado de helado de chocolate. Para su puesta en escena el Autor confía en el buen oficio del director artístico. Yo no lo tengo tan claro como él -¡que nadie se de por aludido!- y por eso me he permitido intervenir en la trama de la obra con el fin de aclarar posibles enredos que más podrían pertenecer a un patio de vecinos mal avenidos que a una suntuosa obra de teatro para niños y niñas. El Autor, como casi siempre, está ausente de todo. Creo que mi función aquí será de una gran ayuda. Ya lo verán.

Lo primero que aparecerá en escena cuando el telón se alce, el aliento se contenga y suenen los primeros compases de una preciosa música clásica muy conocida, la que sea, son **LOS DUENDES**, que no son el grupo de titiriteros de Valencia, sino unos personajillos alocados, bailones y pizpiretos. Su número dependerá de las necesidades escénicas que marque el director, o de los compromisos que haya adquirido. Su función consiste en realizar los cambios de escenografía y hacer de bisagra divertida entre escenas.

Cuando **LOS DUENDES** salgan por uno de los laterales del escenario, entrará (por otro distinto, claro está) **EL LOBO**. De este personaje se podrían escribir varias tesis doctorales, si no se han escrito ya, pero me voy a limitar a presentarlo como me dicta el Autor: “Es un personaje ruin pero sin pasarse,

tonto sin inmutarse y sobre todo muy tragón. Por una buena comida sería capaz de dar su vida”. Hay muchos como él.

Prosigamos. Cuando el lobo se va de escena y hay algún cambio escenográfico (eso está muy bien indicado en las acotaciones del texto, no tendrán dificultad para seguirlo) entran los otros dos protagonistas de esta tierna aventura, a saber: **PINTO**. Un conejo inquieto y aventurero que vive en las lindes del bosque con su hermano **QUINTO**. Tiene la cabeza llena de las grandes ideas de los buscadores de emociones. La selección natural no ha previsto en su código genético un hueco para la prudencia.

El hermano: **QUINTO**. Es el contrapunto de **PINTO**. Miedoso, prudente, hogareño y muy reflexivo... pero sería incapaz de dejar solo a su hermano en una aventura así.

**BACTERIA**. Otro personaje que puede ser caracterizado como se quiera, si se hace bien, claro. Es el espíritu de la naturaleza. Vive cerca del bosque y es la encargada de hacer que todo el ciclo natural se mantenga en forma. Tiene mucho trabajo y no para nunca de moverse de un sitio a otro. Menos mal, porque si no, no se qué sería de este planeta. Miedosa hasta extremos inimaginables. En realidad es un montón de basura.

Dado el cariz que al final van a tomar los acontecimientos será necesario que tengan preparado a otro personaje que se volverá imprescindible para poder acabar la obra. Se trata de un niño o una niña de los que asistan a la representación y será conveniente que sepa lo que le espera antes de subir al escenario.

La escenografía representará un bosque y sus alrededores, donde estarán las madrigueras de los dos conejos. Puede ser realista o no, eso da igual, porque lo

importante es la forma de interpretar. Los actores y actrices han de cuidar que su lenguaje sea claro y directo, sin artificio ni engaño, ni con esas impostaciones escolásticas que más parecen cantinelas de falsete, que la vida que ha de vibrar en las tablas del escenario. Consideren que el teatro es un juego para niños y niñas, que ellos ya saben que es un juego y por eso se lo toman muy en serio. Hay que crear vida sobre la escena porque la escena es parte de la vida.

Usen mucha música, que ayuda a crear ambientes y evoca la fantasía, pero cuiden que sea música con acción y sobre todo... muy buena.

No me queda más que instarles a que se pongan cómodos porque comienza la función.

*(Se alza el telón. Una brasa de luz deja entrever la masa escenográfica). (La voz del NARRADOR será siempre en off. Puede ser en directo o grabada).*

**NARRADOR.-** Erase una vez un bosque muy grande y muy profundo en el que vivían muchos animales, plantas y seres de todos los tamaños y colores. Ese bosque era famoso en todo el mundo. Cuentan los que saben, que en su interior ocurrían las aventuras más fantásticas que os podáis imaginar. Pero mirad, está naciendo un nuevo día.

*(La escena se ilumina con un bello amanecer. Suena música y entran los duendes bailando y componiendo la escenografía hasta formar el interior del bosque. Es el lugar donde vive el lobo. Salen.)*

**NARRADOR.-** En este bosque también vivía un lobo feroz, un lobo grande y voraz que se comía todo lo que encontraba a su paso. Es uno de los protagonistas de nuestra historia.

*(Música. Entra el lobo)*

**LOBO.-** ¡Ay, qué hambre tengo! Me comería ahora mismo doscientos cabritillos, un hipopótamo y la locomotora del tren. ¡Ay, hace más de 5 minutos que no como nada y tengo un mareo que me voy a desmayar! ¡Ay, tengo tanta hambre que sería capaz de comerme a mí mismo! ¡Lobo, qué buena idea! Me comeré las uñas a ver que tal. ¡Están muy ricas! Me comeré los mocos. *(Canta mientras lo hace)*

♪♪ Yo tengo un moco, lo saco poco a poco, lo redondeo, lo miro con deseo...♪♪

¡Oh, qué ricos, parecen chicle de menta! Y ahora me comeré los pelos. ¡Exquisitos! Parecen espagueti con mucha mantequilla, como a mí me gusta. *(Ve el rabo y realiza un juego cómico para agarrarlo. Lo muerde con fuerza.)* ¡Aaay, qué daño me he hecho! ¡Qué idiota soy! El hambre me hace delirar y hacer tonterías. Grrrr., necesito encontrar algo para llenar mi gran panza. Voy a poner trampas colgando de los árboles a ver si cae algún escarabajo despistado. *(Sale de escena)*

**NARRADOR.-** No muy lejos de aquel bosque vivían dos amigos, dos traviosos conejillos valientes, aventureros y fantasiosos.

*(Música para la entrada de los dos conejos. Entran jugando al ritmo de la música y con sus juegos mueven la escenografía hasta colocarla en el lugar donde ellos viven. Son los aledaños del bosque. Su madriguera es coqueta y acogedora)*

**PINTO.-** Oye Quinto, ¿a ti te gustaría ir al bosque? Dicen que tiene rincones maravillosos llenos de árboles de los que cuelgan golosinas de todos los sabores. Y también me han dicho que hay ríos de miel donde te puedes bañar y que crecen las zanahorias más grandes y sabrosas que nunca hayas visto. También me han dicho...

**QUINTO.-** ¡Espera Pinto! No te creo. Dicen que dentro del bosque hay monstruos de todas clases que te comen de un solo bocado, sin masticar siquiera. Y también dicen que hay un lobo que con solo mirarte te mueres del susto...

**PINTO.-** ¿Ah sí? Pues a mí me ha dicho el pájaro carpintero todo lo contrario. Dice que el lobo no existe, que eso es un invento de nuestros padres para asustarnos. Y dice que si entras en el bosque te haces mayor más rápido y te puedes ir a la cama a la hora que quieras.

**QUINTO.-** No me lo creo. Todo el mundo sabe que el pájaro carpintero es un mentiroso que nunca ha estado en el bosque.

**PINTO.-** No es cierto.

**QUINTO.-** Sí que lo es. *(Se enfadan)* Ahora verás, para que te convenzas de una vez le vamos a preguntar al Narrador de este cuento que lo sabe todo.

**PINTO.-** ¿A quién?

**QUINTO.-** Al Narrador, ese que habla y no se le ve.

**PINTO.-** ¿Ese que parece un fantasma?

**QUINTO.-** Pinto, cállate. ¡Sr. Narrador! ¿A que es peligroso ir al bosque?

**NARRADOR.-** El bosque está lleno de vida. El que entra ya sabe a lo que se expone. Puede coger un gran catarro o una dosis de vitaminas, pero nunca saldrá igual que entró.

**PINTO.-** No hay quien lo entienda. ¿Se habrá equivocado de cuento? Bah, no sabe nada.

**QUINTO.-** Sí que sabe. El se sabe todo el cuento entero y puede decirte lo que viene a continuación si quiere.

**PINTO.-** ¿Ah sí? ¿Todo lo que va a pasar?

**QUINTO.-** Todo.

**PINTO.-** ¿Y lo que voy a hacer yo ahora mismo también?

**QUINTO.-** También.

**PINTO.-** Sr. Narrador ¿qué voy a hacer ahora mismo?

**NARRADOR.-** Pues...

**PINTO.-** *(Le hace muecas y burlas)* ¡Esto! ¿A que no se lo esperaba? Ese no sabe nada. ¡Vamos Quinto!

**QUINTO.-** Espera Pinto. ¡Sr. Narrador! ¿Verdad que en el bosque hay un lobo muy grande que si te mira te convierte en sopa?

**NARRADOR.-** El lobo vive en el bosque y la mantequilla en el frigorífico pero si te cortas el pelo por las mañanas verás las ardillas del verano caminar de espaldas.

**PINTO.-** Anda, déjale, que me parece que se ha tragado un libro viejo y se ha atragantado. Quinto si fuéramos al bosque podríamos demostrarle a todos lo valientes que somos. Y nos llevaríamos la estaca de tu abuelo por si aparece algún bicho con malas intenciones.

**QUINTO.-** Sí, Pinto, pero y si nos encontramos con el lobo ¿qué hacemos?

**PINTO.-** *(Dudando)* Me han dicho que el lobo es gordo, tiene la cabeza calva, cuatro orejas y cinco brazos y camina como los gusanos, arrastrándose. No es peligroso. Si se nos aparece podemos decirle que tiene más orejas que mil conejos juntos y nos vamos corriendo y como anda como los gusanos no podrá alcanzarnos. Ja, ja. Y si aparece otro bicho de esos raros le hago así... y así... y a la basura *(Mima una lucha feroz de película de kárate. Se ríen con sus fantasías que cada vez son más exageradas. Entra Bacteria)*

**BACTERIA.-** ¡Hola Pinto, hola Quinto! ¿Qué hacéis? ¿Estáis jugando? ¿Puedo quedarme?

**PINTO.-** Hola Bacteria. Estamos preparando un viaje al interior del bosque ¿quieres venir?

**BACTERIA.-** ¿Os habéis vuelto locos? ¿Al interior del bosque? ¿Es que no habéis oído hablar del lobo que merodea por allí? ¿No sabéis que todo el que va al bosque se lo come el lobo tragón? ¡Estáis más locos que las vacas del prado verde!

**PINTO.-** ¡Bah! Eso son habladurías. Nadie ha estado en el bosque. Además, nosotros ya somos mayores y sabemos defendernos, ¿verdad Quinto?

**QUINTO.-** Pues... sí, creo que sí. Si tú lo dices Pinto.

**PINTO.-** ¿No te gustaría saber qué tipo de basura hay en el bosque?

**BACTERIA.-** La verdad es que sí. Me han dicho que en el bosque lo aprovechan todo. Que cuando se caen las hojas de los árboles las amontonan en un lugar hasta que se pudren y luego las utilizan como abono. Tiene que ser muy interesante visitar un lugar de esas características. Pero tengo mucho miedo. Si me encontrara con ese lobo me moriría del susto.

**PINTO.-** Iremos al bosque y te traeremos un autógrafo del lobo para que veas que somos unos valientes y que no hay que temerle.

**BACTERIA.-** Como queráis muchachos. Escribidme una postal cuando lleguéis. Je, je, je. Acabo de recordar que tengo prisa. ¡Hasta pronto! *(Se va)*... ¡Al bosque, qué locos!

*(Los dos amigos recogen de sus madrigueras las cosas que se van a llevar. Son objetos de lo más dispar, muchos de ellos anacrónicos. Se despiden de las plantas, de sus juguetes, de su madriguera... Salen. Entran Los Duendes y mueven la escenografía. Uno de ellos se esconde tras un árbol cuando oye a los dos conejos que se acercan.)*



*Es un lugar cualquiera dentro del bosque. Entran los dos conejos cansados y bastante despistados.)*

**PINTO.-** Lo ves Quinto, este bosque es muy seguro. Nadie se acerca a nosotros. Han visto el garrote y no se atreven.

**QUINTO.-** Creo que deberíamos volver. Estamos alejándonos mucho de nuestra madriguera.

**PINTO.-** No seas miedoso. La aventura no ha hecho más que comenzar.

*(El duende escondido mueve el árbol del decorado para asustarlos)*

**QUINTO.-** Pinto esa cosa se ha movido. Tengo mucho miedo. Si ataca salimos corriendo.

**PINTO.-** Entonces dirán que somos unos cobardes.

**QUINTO.-** Eso no es cobardía, es prudencia.

*(Se repite el juego)*

**DUENDE.-** *(Saliendo bruscamente)* ¡Hola renacuajos! ¿Vosotros no sois de este bosque, verdad? ¿De donde venís?

**QUINTO.-** *(Se ha dado un susto de muerte. Suelta el texto como una retahíla, sin respirar)* Vivimos en la madriguera que hay junto al bosque y hemos venido a visitar a un amigo, pero ya nos íbamos. No queremos molestar.

**DUENDE.-** Oh no, amigos, no molestáis. Es que nunca viene nadie por aquí. Todo el mundo le tiene tanto miedo a ese lobo tragón que procuran evitar pasar por el bosque. Y esto es tan aburrido.

**QUINTO.-** ¿El lobo? ¿Vive por aquí? Vámonos Pinto.

**PINTO.-** Pero si tenemos la estaca. No se atreverá a acercarse.

**DUENDE.-** ¿Esa estaca es para defenderos del lobo? Ja, ja, ja. Dejadme que me ría. ¡Ay que me muero de risa! ¿Con este palillito? ¿Al lobo? Ja, ja, ja.

**PINTO.-** Con esta estaca conseguí mi abuelo ahuyentar a una manada entera de lobos y como no pueden correr porque son como los gusanos, se asustan. Y le voy a cortar las cuatro orejas que tiene.

**DUENDE.-** ¿Que el lobo es como un gusano? Ja, ja, ja. ¿Qué tiene cuatro orejas? Ja, ja, ja. Sois los conejos más despistados que he conocido nunca. El lobo que vive en este bosque solo tiene dos orejas, cuatro patas y un rabo. Y tiene una boca con tantos dientes que podría acabar con vosotros en menos tiempo del que aquí os cuento.

**QUINTO.-** ¿Lo ves Pinto? Vámonos de aquí.

**PINTO.-** No te creo, y además ¿cómo lo sabes?

**DUENDE.-** Porque yo vivo en este cuento. Soy el encargado de que todo funcione a la perfección y conozco a todo el mundo.

**PINTO.-** Vamos Quinto, sigamos nuestro camino. No temas, seguro que el lobo no es tan fiero como lo pintan. Este no se entera de nada. Dice que el lobo tiene dos orejas... ¡Bah! *(Salen)*

**DUENDE.-** Allá vosotros si os queréis seguir adentrando en el bosque. Ya estáis avisados. ¡Y recordad lo que os he dicho, el lobo tiene 4 patas, 2 orejas y un rabo... y mucha hambre! *(Se va tras cambiar la escenografía. Es el mismo lugar de la primera escena. Entran los dos conejos. Ya es de noche.)*

**PINTO.-** Este puede ser un buen lugar para pasar la noche.

**QUINTO.-** ¿Estás seguro? Tenemos que inspeccionarlo todo para asegurarnos de que no hay peligro. *(Inspeccionan el lugar).*

**PINTO.-** Ya has visto que no hay nada que nos pueda amenazar. Ahora a dormir.

**QUINTO.-** Te toca a ti leer el cuento.

*(Preparan el lugar para pasar la noche. Sacan de sus maletas todo lo necesario: cojines, ositos de peluche, cepillo de dientes, un teléfono, libro de cuentos, etc. Quinto se acuesta en un lugar escondido del que solo asoman las orejas. Pinto comienza a leer el cuento y con la primera palabra se oye el ronquido de Quinto, que ya se ha dormido.)*

**PINTO.-** ¡Quinto despierta! Se nos ha olvidado escribirle una postal a Bacteria.

**QUINTO.-** Tengo mucho sueño, déjame dormir.

**PINTO.-** Mira, esta hoja grande puede servir. *(Comienza a escribir)*. Oye Quinto, ¿"Bacteria" se escribe con b o con v?

**QUINTO.-** *(Medio dormido)* Con b de burro.

**PINTO.-** Oye Quinto, "bañado" ¿cómo se escribe? ¿Con b o con v?

**QUINTO.-** ¡Con b de burro!

**PINTO.-** Oye Quinto, "videojuego" ¿cómo se escribe?

**QUINTO.-** ¡Con b de burro!

**PINTO.-** Oye Quinto, dos puntos ¿cómo se escribe?

**QUINTO.-** ¡Con b de burro!

**PINTO.-** Ya está Quinto.

**QUINTO.-** ¿Y cómo la vas a enviar? Aquí no hay palomas mensajeras.

**PINTO.-** La llamamos por teléfono y se la leemos.

**QUINTO.-** Es verdad. *(Saca un teléfono y marca)*. Siete, nueve, cuatro, uno, uno, uno, uno y uno.

**PINTO.-** Y la b de burro.

**QUINTO.-** Y la b de burro, uno... Está el contestador automático. ¡Léela rápido!

**PINTO.-** "Querida Bacteria, estamos en el corazón del bosque y es muy divertido. Nos hemos bañado en el río y hemos conocido a un duende muy simpático,

aunque algo despistado. Todavía no hemos encontrado al lobo así que tendremos que seguir buscando. Volveremos pronto. Vigila nuestra madriguera para que las ardillas no se lleven el videojuego. Un abrazo muy fuerte. Firmado, dos puntos: Pinto y Quinto.”

Cuelga Quinto.

**QUINTO.-** ¡Qué sueño más grande tengo! *(Se repite la escena anterior de la lectura del cuento y el ronquido)*

**PINTO.-** ¡Quinto!, acabo de acordarme que no nos hemos lavado los dientes antes de acostarnos. ¡Vamos, arriba!

*(Se levantan los dos y juegan con la pasta de dientes al ritmo de la música. Se acuestan y en ese momento se oye al lobo fuera de escena)*

**QUINTO.-** *(Muy asustado)* Alguien viene. Vamos a escondernos que puede ser el lobo. *(Se esconden. Entra el lobo)*

**LOBO.-** No encuentro comida. Como esto siga así me van a tener que ingresar en el hospital por desnutrición. ¡Aaay, qué hambre tengo! Si pudiera me comería hasta las piedras. Grrr. *(Merodea por el lugar)*. Qué mala suerte que tengo. Tener que trabajar para comer. *(Ve los restos de la madriguera y husmea)*. ¿Qué es esto? La gente tira de todo en el bosque. ¡Qué maleducados!

**PINTO.-** *(Aparte)* Mira Quinto, solo tiene dos orejas y un rabo y no anda como los gusanos. Ese no es el lobo. Ven. ¡Hola amigo! ¿Vives por aquí?

**LOBO.-** *(Se asusta)* ¡Yo no he sido...! ¿Eh? Pues... nooo... sí, digo, voy de paso. *(Aparte)* No me lo puedo creer...

**PINTO.-** *(Aparte)* Quinto no tengas miedo...

**LOBO.-** *(Aparte)* Dos rollizos conejos...

**PINTO.-** *(Aparte)* Seguro que nos ayudará a encontrar al lobo...

**LOBO.-** *(Aparte)* Que están diciendo cómeme ya. *(Se reanuda el diálogo entre ellos)*¿Y vosotros de dónde salís? No os he visto nunca por el bosque.

**QUINTO.-** Vivimos en las afueras, cerca de la charca de los cerdos. Estamos haciendo una excursión para demostrarles a todos nuestros amigos que somos muy valientes.

**PINTO.-** Y que no le tenemos miedo a ese idiota del lobo con sus cuatro orejas y sus cinco patas.

**QUINTO.-** Y que anda como los gusanos.

**PINTO.-** Y que es gordo y calvo.

**LOBO.-** *(Rojo por la ira contenida)* Veo que tenéis una buena imagen del lobo. Je, je. Pero no creáis en lo que os digan. El lobo es bueno y muy guapo, tiene mucha elegancia al caminar, es todo un caballero... y un gran gourmet.

**PINTO.-** Nos han dicho que es más tonto que un zapato y que todo el mundo se ríe de él.

**LOBO.-** ¡¡¿Quién ha dicho eso?!! ¡Si lo cojo lo convierto en sopa ...!

**PINTO.-** Oiga ¿usted es familia del lobo?

**LOBO.-** No exactamente, bueno, un poquito. Lo que pasa es que no me gusta que se hable mal de la gente. ¿Y por qué tenéis tanto interés en conocerle?

**QUINTO.-** Es que necesitamos un autógrafo suyo para llevárselo a una amiga nuestra.

**LOBO.-** Vaya, una admiradora. ¡Eso está hecho! ¿Dónde tengo que firmar?

**PINTO.-** No, de usted no, tiene que ser del lobo.

**LOBO.-** Claro, claro, tienes razón. ¡Qué despistado soy! De todas formas yo también le mandaré un autógrafo. Soy un actor muy famoso. He interpretado papeles muy importantes junto a una tal Caperucita Roja. También hice una

película con tres cerditos, fue un éxito de temporada aquí en el bosque, y en otra ocasión con siete cabritillos, je, je, qué ricos estaban... digo, qué bien actuaban.

*(Escribe en una hoja del árbol y se lo entrega. Quinto recoge las pertenencias de los dos.)* Pero ¿adónde vais con tanta prisa?

**QUINTO.-** Es que es muy tarde. Nos tenemos que marchar.

**PINTO.-** Volveremos otro día. Tenemos que encontrar al lobo.

**LOBO.-** Pero si el lobo es amigo mío y vive muy cerca. Esperad, sentaos aquí *(los sienta bruscamente sobre sus maletas)* que voy a ir a buscarlo y en cuanto llegue hacemos los tres..., digo, los cuatro, una gran merienda. Menudo banquete nos vamos a dar. No os vayáis que vuelvo enseguida con el martillo... quiero decir con el mantel, y el lobo, claro.

*(El lobo sale)*

**QUINTO.-** Oye Pinto ese individuo es muy raro. Me estoy acordando de lo que el duende nos dijo: que el lobo tiene cuatro patas, dos orejas y un rabo. Y ese también lo tenía.

**PINTO.-** Tienes razón y una boca muy grande. Es el lobo. Habrá que andar con mucho cuidado si vuelve a aparecer.

*(Recogen todo y van a marcharse con mucho miedo. Entra el lobo y se esconde para cazarlos. Lleva un martillo gigante y una red. Momentos de tensión dramática. Los dos conejos lo descubren. Huyen. Tras una feroz persecución el lobo captura a Pinto, lo ata a un árbol hueco y, como Quinto se le ha escapado, prepara el banquete. Entra y sale de escena trayendo sal, pimienta, un mantel, tenedor y cuchillo. Todo será de tamaño gigante. La tensión aumenta entre las peticiones de socorro de Pinto y la desesperación de Quinto que intenta liberarlo sin que el lobo*

*lo vea. No pudiendo aguantar más, Quinto sale al centro del escenario llorando e interrumpe el desarrollo de la escena).*

**QUINTO.-** ¡Por favor señor Narrador, cambie el final del cuento!

*(Se hace un gran silencio expectante. Toda la acción devoradora del lobo se detiene. Luz general de golpe. Hasta el técnico de iluminación está extrañado: eso no estaba en el guión)*

**NARRADOR.-** ¿Cómo?

**QUINTO.-** Por favor, es mi único amigo y no quiero que se lo coma el lobo. Usted puede cambiar el final y evitar una desgracia.

**NARRADOR.-** Es la primera vez que me ocurre una cosa así... pero está bien accederé a tus deseos. Por una vez y, sin que sirva de precedente, cambiaré el final del cuento.

**LOBO.-** ¡Un momento! ¿Qué está pasando aquí? El cuento está muy bien escrito y no hay porqué cambiar nada. ¡Lo que hay que oír! Con el hambre que tengo. ¡Los cuentos no se pueden modificar! Y menos si está el autor vivo, menudos son.

**QUINTO.-** Sí que se puede. Si no te gusta el final pues buscas otro. Y a mí no me gusta que siempre te comas a mi amigo.

**LOBO.-** El lobo siempre se come a su presa o es que no has leído el cuento de Caperucita, o el de los tres cerditos. Se lo come y punto. Así que vamos al grano.

**NARRADOR.-** Un momento, esto es muy delicado. Se me ocurre una idea. Haced una votación entre los niños y niñas presentes y que sean ellos los que decidan. Pero para que voten con conocimiento de causa exponed brevemente cada uno vuestras posturas.

*(Quinto y el lobo adoptan una actitud de mitin electoral).*

**QUINTO.-** Yo quiero cambiar el final del cuento porque Pinto es mi mejor amigo, es bueno, bondadoso y no se merece acabar en la boca maloliente de un tipejo como este. Además, ya está bien que los cuentos siempre acaben igual, comiéndose al más débil. ¿Qué culpa tiene él de que tú, lobo carroñero, seas un depredador? Amigos, amigas os pido el voto para que salvemos de una vez por todas a los pobres infelices que siempre son comidos por los poderosos. ¡Viva la tierna rebeldía! Juntos y juntas podemos. Gracias.

**LOBO.-** Palabras, solo palabras. No voy a caer en la trampa de contestar a esas expresiones de lobo carroñero, depredador, dichas por un conejo cuya única misión en este bosque es comer zanahorias y cagarse por todos lados. No, amigos, quiero que os deis cuenta del gran valor que tiene el lobo en esta sociedad. Nosotros eliminamos a los que no sirven para nada, a los que no son productivos, a los que no se saben las lecciones, a los que no trabajan en clase, a los que son más feos que yo. El lobo es el representante de una raza superior destinada a organizar la vida en el bosque a dentelladas. Y por eso está en todos los cuentos, para comerse a piltrafas bobaliconas como ésta. Votadme a mí y se acabarán los problemas de este bosque para siempre. Seguridad y tradición. Gracias.

**NARRADOR.-** Está bien pasemos a la votación...

**PINTO.-** ¡Un momento! Me niego a seguir con esta farsa. ¿Pero es que mi opinión no cuenta? He estado escuchando con todo respeto las dos posturas y ahora me toca a mí. La opinión de las minorías también tiene un gran valor. No sé si os habéis dado cuenta que soy yo el que va a ser comido. Estoy harto de que todos los días este panzón me hinque el diente. No es agradable, creedme. Y como



nadie quiere saber lo que pienso, he decidido que me da igual lo que salga en la votación. Hoy no me come nadie. Ya está.

**LOBO.-** Si la votación sale que te coma, te fastidias y te como, je, je.

**QUINTO.-** Pinto, hay que respetar a las mayorías.

**PINTO.-** ¿Y por qué no nos comemos al lobo?

**LOBO.-** Esto es el colmo. Si te parece bien nos comeremos al Narrador o a ese niño con bigote de allí.

*(Discuten y pelean sin ponerse de acuerdo)*

**NARRADOR.-** Está bien muchachos. No perdamos más tiempo. Pasemos a las votaciones.

**QUINTO.-** Los que estén a favor de que el lobo no se coma a Pinto que levanten la mano.

*(Salga lo que salga en la votación el lobo enredará todo)*

**LOBO.-** ¡Un momento! Esa pregunta está mal formulada. Que nadie baje la mano, todas arriba. *(Lo dice muy rápido para no dar tiempo a que bajen las manos)* Los que estén a favor de que el lobo se coma a Pinto que levanten la mano. ¡Mayoría! ¡Me lo como!

**QUINTO.-** Eres un liante. Has manipulado las preguntas.

*(Se arma un lío monumental)*

**NARRADOR.-** Como veo que no os ponéis de acuerdo ni con votaciones os voy a dar la última oportunidad. Detrás de la escenografía tenéis una bolsa que contiene casi todos los finales posibles para este cuento. Meted la mano y coged uno. Ese será el final para hoy.

*(Cogen una gran bolsa y sacan una papeleta. La van mirando alternativamente y los tres se ríen como si les hubiera beneficiado).*

**PINTO.-** ¡Antonio Martínez Fernández! *(Es el nombre de un niño, una niña o alguien de la sala que previamente ha dado su consentimiento para nombrarle y subir al escenario)* Por favor que suba al escenario que tiene que sustituirme.

*(El elegido sube al escenario y rápidamente le colocan un gorro de conejo y lo cubren con la red. Lo introducen en el árbol hueco previsto para tal fin. Los dos conejos se van a su madriguera. Queda el lobo afilando un gran cuchillo. Se introduce por el mismo lugar que el niño y se oyen gritos... pero del lobo, que es mordido por el niño o la niña. La luz se centra en la guarida de los dos conejos)*

**PINTO.-** Pobre chico, acabar siendo comido por el lobo. Y sin esperárselo. En fin, así es la vida en los cuentos.

**QUINTO.-** Pinto, ¿y mañana a quién le tocará?

**PINTO.-** *(Mirando al público)* Pinto, pinto, gorgorito... ¡A ese niño con sombrero de la tercera fila! *(Ríen. Se hace el oscuro)*

*(Se oye una alegre música que pone punto final coreográfico a la aventura, con todos los personajes, incluido el niño o la niña, mientras cae el telón)*

FIN

© JUAN PEDRO ROMERA